



Endurecimiento del régimen de Nicolás Maduro

Arreglo de elecciones y cooptación de poderes: el descenso chavista al autoritarismo total

La actual crisis de los comicios presidenciales es la etapa más reciente de un alejamiento democrático que comenzó con la llegada de Chávez al poder en 1999.

GASPAR RAMÍREZ

Si presentar actas, el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) de Venezuela confirmó lo que el Consejo Nacional Electoral (CNE) anunció el 28 de julio, y que la oposición y la comunidad internacional denuncian como un fraude: que Nicolás Maduro ganó la elección presidencial. Mientras, la fiscalía amenazó con encarcelar al candidato opositor Edmundo González por no presentarse a las citaciones que le envió el Ministerio Público luego de que el exdiplomático se negara a reconocer el supuesto triunfo del mandatario. En paralelo, la Asamblea Nacional (AN) discute leyes para castigar el "fascismo" y regular las ONG y redes sociales.

La cooptación de poderes y organismos en teoría autónomos, y el arreglo de elecciones marcaron el camino del chavismo hacia el autoritarismo, que en estos días de crisis electoral ingresa en una nueva dimensión. Todo partió, según los expertos, con una amenaza de refundación.

La nueva Carta Magna y la apropiación de espacios

"Juro delante de mi pueblo, y sobre esta moribunda Constitución, que impulsaré las transformaciones democráticas necesarias para que la República nueva tenga una Carta Magna adecuada a los nuevos tiempos", dijo Hugo Chávez en febrero de 1999 cuando asumió la Presidencia.

En 2000, mediante un plebiscito, fue aprobada la Constitución que redactaron asambleístas como Nicolás Maduro o el actual fiscal Tarek William Saab, y con esa Carta Magna el gobierno convocó a nuevas votaciones en que renovó todos los cargos de elección popular, incluida la presidencia.



NICOLÁS MADURO, designado por Chávez como su sucesor, ha profundizado la deriva autoritaria del régimen.

Benigno Alarcón, director del Centro de Estudios Políticos y de Gobierno de la Universidad Católica Andrés Bello, dice que la "cooptación de organismos es una característica común de regímenes liberales", como el de Venezuela, que tuvo como hito fundacional la Asamblea Constituyente de 1999, y "de ahí en adelante se ha profundizado a través de los distintos procesos electorales". Y el manejo de los plazos.

La dilatación del revocatorio

Con un paro petrolero, una huelga general y un golpe de Estado de dos días, 2002 fue crítico para el chavismo. Ese año la oposición

impulsó un referéndum para revocar el mandato de Chávez. "Chávez fue jugando con los tiempos y montando una estructura clientelar que le diera mayor oportunidad de ganar ese referéndum revocatorio", dice Alarcón en alusión a los planes sociales conocidos como "misiones", que el chavismo levantó gracias al inicio del boom de los precios del petróleo. El plebiscito finalmente fue en 2004, y el mandatario obtuvo el 59,1% de los votos.

"Esa fue una jugada justamente para evitar salir del poder. Y después de eso, la gente se negaba a votar, sentía que el voto era inútil", dice Alarcón, sobre una apatía que el chavismo aprovechó al año siguiente: la abstención

opositora en las legislativas de 2005 le dio al oficialismo el control total de la AN. Además del Legislativo, el chavismo "echó mano de la Contraloría General, de la Fiscalía General y de los magistrados que son nombrados por la AN", dice el académico, y agrega: "Ahí se cierra el círculo de la cooptación de poderes por la vía electoral" que había empezado luego de las elecciones de 2000 bajo la nueva Constitución.

Con el viento a favor, Chávez ganó en las presidenciales de 2006 con 62,84% de los votos; y en 2007, mientras iniciaba el acoso a la prensa, el Presidente convocó a un referéndum para reformar la Constitución, incluida la reelección presidencial indefini-

Tradición de "hombres fuertes"

A través de su historia, Venezuela ha tenido gobiernos militares y dictaduras, la más reciente, la de Marco Pérez Jiménez, que terminó en 1958. El historiador Tomás Straka ve una línea de continuidad en esa tradición y el período que inauguró Hugo Chávez en 1999. "Gran parte del voto por Chávez en 1998 fue buscando a un hombre fuerte que 'pusiera orden'. Chávez en gran medida es producto de un desencanto bastante amplio por el régimen democrático establecido en 1958".

El autor del libro "La república fragmentada" dice que "en medio de aquello, se halló a unos 'culpables', los políticos, y se comenzó a reivindicar la dictadura militar de los años 50. Todas las encuestas colocaban a las FF.AA. como una de las instituciones más prestigiosas, y Chávez, que saltó a la fama por un golpe (1992), recibió parte de ese prestigio. No en vano fue a visitar a Pérez Jiménez a su exilio dorado en Madrid".

da, hasta entonces limitada a dos períodos. El "No" ganó con el 50,7%, en la única derrota de Chávez en las urnas. Pero dos años después, el Presidente llamó a otro plebiscito solo para una enmienda que permitiera reelección indefinida de los cargos públicos. El "Sí" ganó con el 54,86%.

En las legislativas de 2010 la oposición perdió, pero impidió que el chavismo obtuviera la mayoría de dos tercios.

Dos años después, Hugo Chávez fue nuevamente reelegido, pero no pudo asumir por culpa de un cáncer que

resultaría fatal.

El mismo mandatario designó a su sucesor, su entonces canciller Nicolás Maduro, quien derrota a Henrique Capriles por el 1% de los votos en las presidenciales de abril de 2013.

Mientras, el boom petrolero terminaba y la migración comenzaba.

Oposición acorralada

En 2014 los venezolanos protestaron en masa por las condiciones de vida, y el principal líder de la oposición en esos momentos, Leopoldo López, fue procesado y encarcelado por supuestamente "instigar" a las movilizaciones.

Al año siguiente, la oposición obtendría su mayor triunfo: la mayoría calificada en las legislativas. Pero el chavismo "impidió la juramentación de tres diputados que le daban dos tercios del Legislativo a la oposición, con lo cual estaban habilitados para designar los titulares de poderes públicos", dice el analista político John Magdaleno, y recuerda que después de esos comicios el oficialismo "selecciona de forma exprés, es

decir, violando todo los procedimientos, a los magistrados del TSJ", que luego declararon en desacato a la AN.

El chavismo llamó después a una Asamblea Constituyente para supuestamente crear una nueva Constitución (nunca fue entregada), en la que la oposición no presentó candidatos, y en 2017 el nuevo órgano chavista dejó sin poder al Legislativo.

En 2018, Maduro inhabilitó candidatos y retiró las personalidades jurídicas de varios partidos, y en unas elecciones con rivales a

la medida, fue reelegido en unos comicios no reconocidos por la comunidad internacional. Vinieron las sanciones contra el régimen, la hiperinflación, la migración se dis-

paró, y en 2020, un chavismo cada vez más cerrado ganó unas legislativas sin opositores.

Y así llegó la crisis actual.

En 2023, con las presidenciales a la vista, oficialismo y oposición negociaron con el auspicio de EE.UU., que relajó las sanciones a cambio de que el régimen permitiera unos comicios democráticos, lo que finalmente no pasó, y el chavismo entró en un terreno autoritario desconocido. O como explica Magdaleno: "A partir de 2016, en Venezuela puede hablarse de autoritarismo hegemónico. Ya se venían cometiendo graves violaciones de garantías, pero a partir de esa fecha la escala y gravedad de estas se incrementan notablemente. Y lo que estamos viendo a partir de la última elección presidencial es la aceleración del trayecto hacia el tercer tipo de autocracia, el más grave de todos: la autocracia cerrada".

APAGÓN

Venezuela retomó ayer el servicio eléctrico, tras un masivo apagón tachado por el gobierno como un "sabotaje".